

# Joven poesía

## BDSM

Cristian Adrián Euvin García

No puedo evitar atragantarme con el cepillo de dientes, demorar  
20 minutos

Destruir mi dentadura con la limpieza

Sentir el sabor de mi reflujo combinado con lo mentolado de la  
pasta dental

El cepillo acariciando mi lengua hasta que la pasa y explora mi  
garganta gageante y gargarera

Que disfruta de tener un cuerpo que le sobe con dolor y sin gracia

Que le limpie fuertemente

Mi espalda se arquea para apoyar mis brazos en el mesón mientras  
continúo con la rigurosa limpieza, mis ojos lagrimosos pasean  
lujuriosa y lastimosamente por el espejo

Logro reconocer mi rostro siempre cambiante e idéntico

Sus viejos y sus nuevos granos

El Que arden por igual

Con una inmensa pasión revolucionaria de hacer esta cara lampiña  
mía su nuevo territorio

Apropiándose de los alrededores de mis ojos

De las cuevas de mi nariz

De los acantilados de mi oreja

Generando siempre nuevas conquistas por debajo de mi barbilla

Granos que como son míos pero sucios tengo que eliminar  
aplastándolos con mis dedos

Nuevamente lastimándome en nombre de la pulcritud

Tengo que ponerme cremas en el cuerpo porque tengo la piel  
sedienta, reseca, herida

Tengo que sanarme si quiero hacer de este cuerpo una República  
unificada

Pero es difícil porque me rasco demasiado y mi piel se abre  
dividiéndose

Fronterizando un cuerpo que nació unido y de tanto en tanto  
necesita del dolor para reconocerse uno solo

Para recordar que el músculo arde

Y porque arde es que nos sostiene